

A HORACIO CASTILLO

En la ciudad de los tilos
Hoy ha muerto un Poeta.
Un acorde de sonos
Se expandió a lo lejos
de esta tierra opaca
donde la urbe ahoga
toda luz y armonía.
Melancólico y austero,
Se alzó a sí mismo
Por don de la palabra.
La buscó en las rutas
Que recorrió en su tierra
el padre Don Quijote
El gran Dador de lenguas,
Nobleza e hidalguía.
Buceó luego el Poeta
Las remotas raíces
Del tesoro oculto,
Y las halló en el griego.
Envuelto en soledad,
Exploró sonidos y signos
Y desveló el tesoro
En su ayer, su hoy y todavía.
Odiseo audaz navegó sin pausas,
Saboreó los dones del pasado
y su continuidad en el tiempo.
Y nos los dio con el mismo gesto:
Melancólico y austero.
Ahora oirá la eterna melodía,
que buscó sin pausa en esta vida.
Corona de laureles ceñirá su frente
Allí donde moran poetas y Odiseos.
No fue un poeta más,
En la ciudad de los tilos,
Donde tantos otros vivieron.
Fue, quizás, el más humilde:
Que viva en la memoria,
Que en el olvido no muera.

Emilia de Zuleta (5-7-2010)